

# APOYO A PRESOS ANIMALISTAS



Abril 2011

Donación

[www.arprisoners.org](http://www.arprisoners.org)

Edición número 6



Carta de Gerrah, que no se le permitió enviar el año pasado, finalmente publicada en su liberación el pasado mes de Enero.

## Carta de Gerrah Selby

Queridos amigos,

Tras un mes de censura de nuevo puedo escribir libremente! Como algunos de vosotros ya sabreis, el pasado mes se me prohibió contactar con cualquier persona condenada por temas relacionados con los derechos de los animales, lo que también incluía la prohibición de escribir en publicaciones relacionadas con el tema. Aparentemente la Unidad de Extremismo Doméstico no quedó muy satisfecha con mi última carta publicada en el boletín y le pidió a la cárcel que bloquearan todas mis cartas. Pero me acaban de informar de que la cárcel ha decidido que censurar a los presos para que no puedan decir la verdad no está dentro de sus funciones y ahora puedo mantener correspondencia con el resto de mis compañeros encarcelados y publicar de nuevo en boletines (¡Hurra por la libertad de expresión!)

Es impresionante ver con qué fijación las autoridades reprimen a las voces disidentes. Después de todo, la verdad no les favorece, ya que la verdad no está de su lado, si no del nuestro. Matar animales simplemente por que tenemos el poder de hacerlo está mal... es así de simple. La vida de un animal no es solo un número o una estadística, para cada criatura su vida es valiosa e importante. No importa el tiempo que se les tenga dentro de una jaula, ellos siempre anhelarán una vida libre de miedo y sufrimiento. ¿Quiénes somos nosotros para negarles eso? Tenemos que sacar a la luz la explotación animal allá donde la encontremos, porque sin nosotros los animales están solos. Como activistas estamos motivados por la más pura de las intenciones. Solo buscamos justicia para los más vulnerables. Solo pedimos que se les de a los animales la libertad, el respeto y la consideración que merecen. Incluso cuando a veces tratan de hacernos callar, algún día conseguiremos nuestro objetivo.

La vida en prisión es siempre lo mismo. Me encuentro en buena forma gracias a la gran ayuda del Grupo de Apoyo a Presos Veganos (VPSG), el Grupo de Apoyo a Presos Animalistas (ARPS) y el Grupo de Apoyo a Presos del Frente de Liberación Animal (ALFSG). Ellos se han asegurado de que tenga



comida vegana adecuada y me han cuidado mucho. Estoy impaciente por probar un excelente menú que la gente del VPSG ha preparado para los cocineros de las cárceles nos lo cocinen en Navidad! Otro gran progreso en el tema de la alimentación es que ahora podemos comprar productos con chocolate de soja en la tienda de la cárcel, ¡qué maravilla!

He usado mi tiempo de la manera más proactiva posible. Las últimas semanas he estado aprendiendo a usar Photoshop en un curso del departamento de educación, y es algo que llevaba queriendo hacer desde hace mucho tiempo. También incluyeron un cortometraje que hice dentro de una competición nacional de arte hecho por presos y ganó el premio de oro, además de ser exhibido en el Royal Festival Hall! (¡y no me estoy tirando el pisto!)

Pero considerándola globalmente, la cárcel es que un sueño extraño... me preocupaba que la cárcel fuese una experiencia ardua y deprimente, pero la verdad es que es increíblemente esclarecedora! Básicamente es una locura y es divertida al mismo tiempo. Desde extintores de incendios siendo usados como pistolas de agua a gente subiéndose a los tejados, me imagino que es como estar en St. Trinians. Mi condena sigue su curso, pero la sobrellevo gracias a la fantástica gente que nos apoya. Nunca se me deja de poner una sonrisa en los labios cuando recibo cartas de gente que no conozco ofreciéndome ayuda. Eso muestra que el movimiento por los derechos de los animales está formado por gente adorable y compasiva, un movimiento en el que puedes contar con la amistad y el apoyo de gente que, de otro modo, serían extraños.

Siento que estamos unidos en nuestra oposición a la crueldad animal se presente en la forma en que se presente, y que somos todos amigos, incluso aunque aún no hayamos tenido la oportunidad de conocernos. Os doy las gracias por apoyarnos, mediante correspondencia o en espíritu, eso significa muchísimo.

Mis últimas palabras no pueden ir para otros que para las personas que siguen actuando por los animales. Mi corazón está lleno de amor y admiración por vosotros. Estoy con todos vosotros.

Siempre por los animales.

Con todo mi amor y solidaridad.

Gerrah xx

## Carta de Nicola Tapping Marzo 2011

¡Hola gente estupenda!

Esta será mi primera y última carta para el boletín ya que cuando sea publicada ya habré salido de prisión.

Solo quería dar un millón de gracias a todos aquellos que han escrito y me han enviado libros así como folios y sobres para escribir durante mi estancia en Bronzefield. El apoyo ha sido conmovedor y lo "positivo" de esta experiencia han sido las nuevas amistades que he hecho.



Os lo aseguro, la cárcel no es algo que temer. Sé que es lo que todo el mundo dice siempre, pero realmente el tiempo pasa volando. He estado tan ocupada realizando actividades como talleres de arte, lectura, diseño de joyas y yendo al gimnasio, que apenas he tenido tiempo para hacer otra cosa que no fuese comer y dormir.

Sarah y yo hemos compartido grandes momentos juntas y devorado enormes cantidades de chocolate (creímos importante mostrar que había demanda por productos veganos en la lista de la tienda, Sarah tendrá que pedir el doble ahora que me he ido!).

El VPSG (Vegan Prisoners Support Group/ Grupo de Apoyo para los Presos Veganos) ha estado increíble y ha hecho un gran trabajo en Bronzefield, asegurándose de que tuviésemos una dieta nutritiva y deliciosa, y debo mandar un millón de gracias a ARPS (Animal Rights Prisoner Support/ Apoyo a los Presos Animalistas) por su apoyo y por publicar el boletín. Así que por favor, mostrar vuestro apoyo también a estos dos grupos!

Cuando haya cruzado las puertas de la cárcel, habré salido más fuerte, más sana y más sabia y saldré con los llantos de millones de seres sintientes torturados guardados en mi corazón.

Por los animales!

Liberación animal xNiccix

"El activismo es la renta que pago por vivir en este planeta" (Alice Walker).

## Carta de Natasha Avery Marzo 2011

Hola a todo el mundo,

Que sorpresa. ¡Todavía no estoy fuera! Los presos por los animales son tratados totalmente diferente que los otros presos, es increíble, pero bueno, ya sabemos como va esto, quien paga manda, y como siempre, quienes están interesados en que la industria de la vivisección siga adelante son quienes tienen el dinero. Pero no me importa, si hay algo que no pueden evitar es que algún día seremos libres, les guste o no.

Uno de los placeres de estar en prisión es tener tiempo para leer los periódicos y poder ver las noticias y los programas de última hora. El avance de los acontecimientos en el mundo árabe es extraordinario, y



me siento constatemente conmovida por la pasión, la dedicación y la valentía de la gente. Hay tanta gente preparada a morir por lo que cree, que realmente hace pensar sobre todo esto. Fue increíble ver a los pilotos libios aterrizando en Malta antes que atacar a su propia gente. Qué héroes.

Le destrucción sin sentido del planeta por parte del hombre nunca deja de romperme el corazón. La reciente serie de David Attenborough "Madagascar" fue preciosa, pero una vez más, la llegada del hombre allí supuso la muerte de innumerables especies. Es impresionante que los leones africanos se encuentren ahora en peligro de extinción. Como siempre, creo que el peor crimen de todos es el de acabar con especies enteras de seres vivos.

A Gregg (NOTA: Se refiere a Gregg Avery, su pareja y también preso por la liberación animal) le quedan ocho meses para salir, al igual que a mí. Aunque una parte de mí no quiere ser libre hasta que todos estemos fuera. Las condiciones de licencia de aquellos de nosotros a quienes liberan no son más que órdenes de control llamadas de diferente manera. Y es curioso observar como

están dirigidas a complacer a los explotadores de animales.

Gregg y yo tuvimos nuestra llamada mensual de diez minutos esta semana, momento precioso pero extremadamente corto. Nos hemos escrito unas tres mil cartas desde que estamos dentro. Es nuestra manera de hablar, reír, discutir y lo que nos ha mantenido unidos. Él lo es todo para mí y me da muchísima fuerza, amor e inspiración. Estamos empezando a hacer planes de futuro, pero todo depende del servicio de libertad condicional, que hace prácticamente imposible tener claro nada de lo que vas a hacer.

Como siempre, el Grupo de Apoyo a Presos Veganos (VPSG) y el Grupo de Apoyo al FLA (ALFSG) están ahí al 100% por los presos animalistas, y su eficiente y excelente ayuda son imprescindibles, así que por favor apóyales si puedes, son una parte vital de nuestro movimiento.

Nuestro sponsor benéfico para la organización Greek Animal Rescue ha alcanzado la cifra de 6.067 libras! Todo nuestro amor y nuestros agradecimientos a todos los que han colaborado, y en especial, gracias a un querido amigo que envió 1000

libras tras leer la última información relacionada con la recogida de fondos en el último número del boletín del ARPS. Eres una estrella.

Hace poco un agente de la condicional me preguntó si estaría dispuesta a dejar de publicar en este boletín. Por supuesto me negué. Cada día que pasa de esta condena me hace valorar más y más todo vuestro apoyo. Habéis hecho que todo esto sea mucho más fácil para todos nosotros y nos habéis mantenido fuertes y con el ánimo alto, sin que importasen los intentos que otros hacen por rompernos anímicamente. Eso nunca sucederá y vuestro apoyo es una de las razones, así como también lo es nuestra determinación por los animales y por el movimiento del que somos y seremos parte.

Cuidaos y seguid luchando. Mucho amor,

Natasha xxx

"La mayoría de las libertades se han conseguido infringiendo la ley"  
Michael Foot MP

## Por Qué Soy Vegano - 1ª Parte **Por Walter Bond**

En el invierno de 1995, cuando tenía 19 años, conseguí un trabajo en una compañía llamada Mecánica Dakota. Construíamos mataderos en la región norte-centro de los EE.UU., principalmente en Iowa. El estado de Iowa es el mayor productor de carne de cerdo de la nación. Cuando me contrataron en esa cruel industria había 27 mataderos destinados únicamente para cerdos. También ayudé en la construcción de la planta IBP (Iowa Beef Producers/ Productores de Carne de Vacuno de Iowa), en Logansport, situado en Indiana. Era una planta a punto de estrenar.

En los aproximadamente 9 meses que trabajé en Logansport, nunca vi asesinar a un animal, pero no me fue difícil deducir lo que harían muchas de esas máquinas en funcionamiento. Al principio fui fundamentalmente

un operario de carretilla elevadora y más adelante ascendí a aprendiz de fontanero industrial. Después de que esa planta fuese construida, hubo un cese de trabajo.

Pero pronto me llamaron para un nuevo trabajo. El que me cambiaría la vida para siempre. Era un trabajo de menor responsabilidad, teníamos que construir una ampliación de la planta de sacrificio en las instalaciones de IBP en Perry, Iowa. En este matadero completamente operativo contemplé los asesinatos mecanizados más horribles de los que uno pueda ser testigo. Como era una instalación vieja, nos teníamos que ausentar frecuentemente de nuestro trabajo de construcción para hacer trabajos de mantenimiento por toda la planta. De los corrales a la planta de sacrificio y de ahí a la planta de aprovechamiento de las

grasas animales, durante 5 meses fui cómplice de todo aquello.

Cuando empecé, los olores, las escenas y sonidos eran insoportables. No paraba de repetirme: "Esto es lo que comes, no seas tan aprensivo". Dentro de 6 u 8 semanas me sentía con el alma en pena. Durante 12 horas, a veces 15, a menudo trabajaba con la sangre por los tobillos.

Como los 3 días que trabajé instalando cañerías en las estaciones de aclarado en las que había bidones de 150 litros de capacidad que contenían las cabezas de los cerdos despellejados mirándome fijamente.

O como las veces en las que tenía que ir con la carretilla elevadora detrás de las instalaciones para recoger materia prima, junto a la cual

había una pila de 7 m. con cerdos “defectuosos”, los cuales eran “no aptos para el consumo”. Por una razón u otra, los dejaron amontonados en pilas, expuestos al mal tiempo y congelándose hasta morir en el frío de Iowa. De entre todos los horrores de los que tenía conocimiento, es esa pila de cerdos muertos congelados la que atormenta. Después llegó el día que me cambió. Estábamos cubriendo todas nuestras herramientas y limpiando cuando un cerdo al que habían dejado sin sentido con una descarga eléctrica, con un tajo en la garganta y colgado patas arriba desangrándose hasta morir, se despertó convulsionando y se liberó del enganche del pie. Salió corriendo de la planta de sacrificio y se dirigía hacia mí y el resto del personal. Tres trabajadores de IBP comenzaron a perseguirlo. Uno con una llave para tuberías y 2 con bates de béisbol. Empezaron a apalearlo hasta la muerte. Yo me di la vuelta como pensé que todos harían... estaba equivocado.

Mientras escuchaba los golpes y chillidos de una muerte a palos a penas 10 metros detrás de mí, vi como mis compañeros gritaban y vitoreaban, chocándose los cinco cada vez que había un golpe, riendo y celebrando la violenta muerte de un ser vivo sintiente.

Aquella noche en la habitación de mi hotel no paré de pensar. Me sentía asqueado conmigo mismo. Me sentía furioso con la humanidad. Dejé de comer carne. Unos días después mi supervisor se me acercó y me preguntó si necesitaba pedir prestado

algo de dinero. Yo le contesté “no, por qué lo preguntas?” Y él contestó que se había fijado en que todo lo que había estado comiendo era mantequilla de cacahuete y gelatina y que pensó que estaba sin un duro. Le dije que no estaba pelado y que simplemente había dejado de comer



carne. Él comenzó a avasallarme con preguntas y a llamarme “ecologista radical”. Dimítí en el acto.

Fui a casa y empecé a leer sobre los Derechos de los Animales. Me hice vegano y activista de manera legal. Pasé años debatiendo y hablando con la gente. Trabajé en santuarios de animales y rescaté animales siempre que pude.

Nunca he sentido que todo lo que he hecho o haré a favor de nuestra Madre Tierra y todas sus especies

animales haya sido suficiente. Aquellas máquinas que construí en 1996 aún están asesinando, incluso mientras escribo estas estas líneas. Y por ellos me siento culpable y avergonzado, me lo he ganado. Pero también me siento con fuerza y determinación. Nada me hará jamás olvidar la terrible situación en la que se encuentran los animales de cría intensiva y los llamados “en semilibertad”, que sigue siendo igual de horrible, erróneo, innecesario e intolerable.

Al igual que todas las industrias de explotación animal, el círculo de abuso acabará con el antagonista (los humanos) cayendo presa de su propia maldad. Por ejemplo, mi abuelo era un granjero de cerdos al que nunca llegué a conocer. Murió en el mismo año en que yo nací, después de que el amoníaco de los excrementos de los cerdos destruyese sus pulmones. Esos mismos desechos se salieron de su granja y de las contiguas a ella en los 70 y contaminaron las aguas subterráneas, provocando que niveles ilegales de radio contaminasen el agua del grifo. Hasta el día de hoy en ciertas áreas de la región central de los EE.UU. tienes que firmar una renuncia exponiendo que el agua de las obras públicas es peligrosa para tu salud y que estás de acuerdo con ello antes de que dejen correr el agua.

Lo he dicho antes, pero está bien que lo repita. Son estas industrias de muerte los que son los terroristas de los animales y la Tierra y no aquellos que luchan contra ellas.

## Slaughterhouse Blues (Por Qué Soy Vegano-2ª parte) Por Walter Bond

Los cerdos han sido genéticamente modificados por tanto tiempo que ya no sabemos muchos de sus atributos naturales. Lo que sí sabemos es que ningún cerdo es rosa. Esa es una modificación genética porque a la gente le gusta que la carne de cerdo tenga un color claro. También sabemos que ningún cerdo en estado salvaje alcanza los 350 kilos, un peso ridículamente disparatado. Muchas veces cuando trabajaba en IBP (Iowa

Beef Producers/ Productores de Carne de Vacuno de Iowa, que es el mayor productor de carne de cerdo de la región central de los EE.UU. y estoy casi seguro que también de toda la nación), solía ver cerdos con un sobrepeso tan antinatural que una o todas sus extremidades estaban aplastadas por sus carnes. En este artículo volveré a esa sala de torturas para contar más detalladamente el sufrimiento que estos seres

sintientes pensantes, los cuales todos conocemos como cerdos, tienen que soportar en manos de opresores humanos especistas.

Todo empieza pronto a la mañana cuando un montón de cerdos sentenciados a muerte llegan al matadero. En el camión van apilados y amontonados sin espacio alguno, como los conductores brevemente explican. Al menos 3 cerdos por

cada camión serán considerados “no aptos para el consumo”, normalmente debido a las enormes heridas en sus patas traseras. Esto ocurre porque unos cuantos cerdos por cada camión atascan con su parte trasera la rejilla del conducto del aire. Cuando esto ocurre, sus cuartos traseros se plagan de ampollas tras haber viajado 30 horas en estas condiciones. Imagina estar sentado en un autobús sin pantalones y que un rallador de queso haga de asiento. A su llegada, un supervisor de IBP

inspecciona los cerdos. Cualquier cerdo que no puede ser “utilizado” de ninguna manera es sacado fuera de las instalaciones para o bien morir a la intemperie o morir de hambre. No es nada raro ver a conductores o supervisores de IBP acuchillando a los cerdos en sus patas traseras con navajas para

explosar sus grandes ampollas y seguir con su trabajo como de costumbre. Luego los cerdos son conducidos de la parte de atrás de los remolques a los corrales. Este es un área de retención muy temporal donde esperan hasta ser asesinados. En el lado opuesto al remolque está el “conducto”. Todos los cerdos son forzados a entrar a esta pista de ejecución de una única fila hecha de tubos de acero. Una vez dentro del conducto están encaminados hacia la muerte, no pueden darse la vuelta y debido a la continua circulación de sus sentenciados hermanos, que entran a la fuerza detrás de ellos, son incapaces de dar marcha atrás. Los cerdos tienen la misma capacidad cognitiva que un niño de cinco años. Son muy listos y son totalmente conscientes de lo que está ocurriendo. Tiemblan de miedo, algunos están tan asustados que pierden el control de sus funciones fisiológicas. Otros se desmayan y son aplastados a lo largo de su tripa hasta morir. En cualquier caso, no hay marcha atrás.

El horror es inmanente. Una vez que se llega a lo alto del conducto, se encuentra una abrupta rampa de 45 grados de inclinación. A lo alto de la rampa, un tornillo electrificado es lanzado y sacude a los cerdos en la

cabeza para dejarlos sin conocimiento. Luego llegan inconscientes o despiertos y paralizados a la cinta transportadora. Aquí se encuentran con el “apuñalador”, que tiene la función de acuchillar a los cerdos en la garganta y encadenar sus patas traseras de modo que se desangren hasta morir colgados del revés. En la planta IBP de Perry, en Iowa, los apuñaladores llevan caretas de hockey de modo que si algún cerdo recupera la consciencia antes de tiempo y les



patalea en la cara, estarán protegidos. ¿Podéis imaginaros estar colgados boca abajo por un lunático con una careta de hockey con un tajo en la garganta? Demasiado para vuestra “matanza bienestarista”! Muy pronto se despiertan con sangre saliendo a borbotones por su garganta. Colgados boca abajo y siendo transportados por un pasillo de sangre solidificada. El suelo está inclinado en un ángulo de 45 grados para que la sangre se desagüe en unos tanques que se encuentran un piso debajo de la planta de sacrificio en un departamento donde se aprovechan las grasas animales. Mientras se despiertan empiezan a patalear y a entrar en pánico. Esto es bueno según los estándares del mercado porque hace que se desangre más rápido. En la cumbre de este recorrido con grilletes ascendente, el trayecto lento ha acabado. Los cerdos se deslizan a lo largo del conducto (de aproximadamente 35 grados de inclinación y 10 metros de longitud) muy rápido. Debido a este ángulo agudo de deslizamiento, aproximadamente 1 de cada 100 cerdos se descuelga de los grilletes y cae al suelo. Ahí se quedan empapados en la sangre que va cayendo de los demás que se deslizan

arriba. Con cada cambio de turno, paran el conducto lo suficiente para con un motopulverizador extraer la “gelatina” de los que se han caído y volverlos a colgar para “producción”, en la planta de sacrificio.

Con un poco de suerte, para cuando han llegado a este punto ya están muertos, pero no siempre ocurre así. La primera máquina que se encuentran es la “batidora”, que es como los rodillos de un túnel de

lavado con la diferencia de que éstos tienen gruesas cuerdas de nylon con nudos en los extremos. Esta máquina arranca el pelo de los cerdos. La siguiente máquina es la “lavadora”, que es una pileta con agua hirviendo para quitar el pelo que no haya podido quitar la “batidora” y ablandar la piel para el “desmontaje”. A partir de aquí todo funciona a una velocidad suicida (término utilizado en los mataderos que hace referencia a la velocidad con la cual la planta de sacrificio funciona). Se les cortan la cabeza y las pezuñas. Se les

despelleja, se sala la piel y se apila en palés para enviarla a una fábrica de curtido de cuero. Se les corta con un serrucho las costilla y se parten y las tripas son vertidas en unas bandejas de acero inoxidable que van por una cinta transportadora a la sala de aprovechamiento de grasas animales, a donde también van a parar los tanques de sangre, las cajas llenas de huesos y otros contenedores de desechos. Todos los mataderos tienen una sección aparte o a veces otra instalación dentro de la misma propiedad llamada “sala de aprovechamiento de grasas animales”. Una descripción más acertada sería “vertedero de la muerte”. Tanques llenos de sangre, cubos con huesos, bidones de 150 litros hasta arriba de los ojos de los cerdos, etc... La industria del matadero está confabulada con muchísimos productores de alimentos para esconder su basura muerta en varios productos. Muchos panes masivamente producidos contienen huesos hechos polvo en su mezcla. La gelatina y la manteca de cerdo están camufladas en casi todo, desde pasteles y bollitos hasta los neumáticos de coches y camiones. La sangre se usa para hacer el cuajo, un adhesivo y aunque parezca mentira

también es un ingrediente del queso. (Lo siento vegetarianos, pero vuestro queso no es vegetariano. Es una combinación de secreción mamaria y sangre). Y la lista sigue y sigue.

Debe saberse que la sala de aprovechamiento de grasas animales es tan asquerosa y espantosa que muy pocos pueden soportarlo. Una vez tuve que trabajar soldando un tanque de sangre y el olor era tan intenso que paseé las cuatro horas que me llevó el trabajo vomitando en un cubo, para el regocijo de mis compañeros. Me gustaría poder retratar con más exactitud la maldad y la barbaridad de una planta IBP. Pero me es imposible. Las palabras y los videos únicamente cuentan una pequeña verdad de la inmundicia y miseria. No puedo describir los olores, los gritos o el terror que estos animales experimentan. Muy a menudo, los activistas por los Derechos de los Animales sólo reparan en algún detalle o una parte del proceso de la matanza pero yo te diré es cruel y de enfermos de principio a fin! Diré también otra cosa, no es que sea cruel intencionadamente. Ésta es la manera en la que se tiene que hacer para poder alimentar a tantos millones de personas con varios billones de animales. No tiene sentido pedir a la gente que se pasa el día matando animales de una manera tan veloz, sólo posible tecnológicamente, que al mismo tiempo se preocupe por esos animales. No! La solución es HACERSE VEGANO y destruir los campos de exterminio, arrasarlos como si se trataran de Aushwitz o Dachau! Porque esos es lo que son, campos de concentración elevados al cubo!

Pero antes de que me deje llevar por la ira, volvamos a los mataderos para que os pueda explicar la opresión humana que también existe. Los “mandados”, aquellos que se encargan de toda la sangre, porquería y peligro son conocidos como los “gorras blancas” (en IBP, tu puesto en la jerarquía está representado con el color del casco que llesves puesto, denotando tu rango). Los “gorras blancas” eran todos inmigrantes africanos, exceptuando al personal de limpieza que procedía de Latinoamérica. Los “gorras blancas” trabajan en la planta de sacrificio, la sala de aprovechamiento de grasas animales y también se encargan de apilar y salar las pieles. Les pagan lo

justo para vivir y no se les permite en absoluto ninguna libertad de acción. Trabajan en turnos de 12 horas con un descanso de 20 minutos para la comida y dos más de 10 minutos cada uno. Constantemente les llaman la atención al pequeño incumplimiento de las normas establecidas o por ralentizar la producción. Tres llamadas de atención en seis meses y están despedidos, enviados al Departamento de Migración y deportados a su país de origen. Aproximadamente a uno de cada cinco de los “gorras blancas” les falta un dedo o una parte del dedo por trabajar a un ritmo terriblemente frenético con tijeras neumáticas y sierras.

Los supervisores directos de los “gorras blancas” son los “gorras amarillas”. Hay tres de estos últimos en todas las áreas de la instalación, exceptuando la planta de sacrificio, en la que hay cinco. Todos los “gorras amarillos” que vi eran iguales: hombre blancos de unos 30-40 años y extremadamente furiosos, cuyo objetivo principal era el de ridiculizar y asustar a los “gorras blancas”. Yo era un “gorra azul”, lo que significaba que era un trabajador en la construcción para un contratista independiente, lo que me diferenciaba de los de mantenimiento de IBP, quienes llevaban “gorras rojas”. Yo tenía plena libertad en las instalaciones y se me permitía estar en cualquier sitio a cualquier hora. Esta libertad era la que enfurecía a los “gorras amarillos”. En más de una ocasión tuve que explicarle a uno de ellos que mi trabajo no era de su incumbencia y que pasaran de mí. Los jefes de los “gorras amarillos” son los “gorras verdes”, éstos muy raramente se dejan ver por la planta, a no ser que un inspector de USDA (United States Department of Agriculture/ Departamento de Agricultura de los EE.UU.) esté presente o que la planta de producción haya parado por cualquier motivo. Los USDA eran conocidos como los “bata blanca” debido al color de sus trajes. Éstos son muy poderosos. Pueden cerrar una planta sin previo aviso, en cualquier momento y durante el tiempo que quieran. Por este motivo todo el mundo se pone nervioso cuando visitan la planta. Pero como ya he dicho, la demanda de carne es enorme. En el caso de que una planta cerrase incluso por un día, no se podría cumplir con las cuotas de los proveedores. Todo aquel que trabaja

en un matadero es testigo de tantas infracciones sanitarias cometidas en un día que ni siquiera podrías llevar la cuenta si lo intentaras. Los “bata blanca” saben esto, así que lo que ocurre es de esperar. Literalmente, no hay ninguna visita sorpresa. Tres días antes de que un inspector de USDA visite la planta, el matadero está en alerta. En el día de la inspección, se inicia una limpieza a fondo. Los “bata blanca” recorren toda la planta con su mirada puesta en la libreta que llevan y van flanqueados a cada lado por “gorras verdes”. La planta de sacrificio funciona más despacio durante el tiempo que dura la inspección, que suele ser de una media hora. Antes de que los inspectores hayan salido del aparcamiento, se vuelve al ritmo incesante y a la asquerosa sangre de costumbre.

Mucho después de que dejara esa planta espantosa en Perry, Iowa y me hiciese vegano, me encontré preguntándome a mí mismo por qué, como sociedad “civilizada” que somos, permitimos que esto ocurra. Por qué intervine personalmente cuando tuve la oportunidad. Por qué me llevo tantos años empezar a hablar seriamente a los demás y luchar contra ello después de haber sido testigo de tal atrocidad. La respuesta a todas estas preguntas es una única palabra: especismo. Nosotros, la humanidad, sentimos que somos inherentemente mejores y más importantes que todas las demás formas de vida que existen. Creemos esto completamente y por eso incluso muchos veganos y activistas por los Derechos de los Animales aún tiene que enfrentarse a su propio especismo. Ya que si realmente hubiese una verdadera sensación del mal que se inflige a los animales que la gente llama “comida”, el movimiento por la liberación sería mucho más voraz y militante de lo que es ahora. En vez de consolarnos mutuamente por lo mucho que “sentimos su sufrimiento” (que realmente no sentimos) o simplemente desmoronarnos cada vez que vemos o incluso pensamos en su terrible situación (lo cual ayuda a un animal sentenciado a muerte tanto como la completa apatía), deberíamos ir más lejos y hacer algo al respecto.

La respuesta apropiada a la crueldad no es el miedo. La respuesta apropiada a la maldad no es la impotencia. La respuesta apropiada

a la insensibilidad no es llorar desconsoladamente. La respuesta apropiada a la crueldad, maldad e insensibilidad es la indignación confrontación y acción! Necesitamos mirar en lo más profundo de nosotros y ser sinceros al reconocer que seríamos más fuertes al luchar en contra de estos horrores y atrocidades si las víctimas fuesen personas. Deberíamos, pues, actuar de la misma manera con la lucha antiespecista. Pues el día en el que lo hagamos, dejaremos de llorar todo el rato por los animales! Y empezaremos a luchar plenamente por ellos! Nuestra Madre Tierra y su Reino Animal necesitan que seamos eficaces y no nos dejemos afectar por ello. La realidad es que nosotros, los que

nos autoproclamamos defensores de los animales, tenemos un mayor conocimiento sobre estas atrocidades. Se supone que también poseemos una mayor sensibilidad hacia ellos. Por tanto, afirmo que tenemos una mayor responsabilidad para hacer algo al respecto. El tener un mayor conocimiento sobre un crimen y no hacer nada es en sí mismo un crimen. A eso se le llama complicidad.

He aquí algo que deberíais saber. Todos los animales que mueren anualmente para la producción de pieles, para el entretenimiento o vivisección en global, esos números de muertes equivalen a las muertes de la industria cárnica de América en sólo un día! Aproximadamente

la mitad de nuestra agua fresca, del agua mineral, va destinada al ganado! El número uno en contaminación de nuestras aguas son los desechos de las granjas, es decir, la mierda de los animales. La industria cárnica es el mayor culpable de la deforestación y el desplazamiento de indígenas! Pero solamente conocer estos hechos no hace que nada cambie. El saber alguna receta de cocino sólo te servirá para alimentarte a ti mismo.

Es hora de liberar, educar y rebelarse!

Liberación Animal, cueste lo que cueste!



## Carta de Heather Nicholson Marzo 2011



Queridos amigos,

Llevo cerca de mil cuatrocientos días recluida en esta prisión! Es muy extraño porque siento como si rápidamente hubiera pasado una eternidad. Me quedan alrededor de seiscientos días para irme de aquí. Como siempre, continuaré aprovechando el tiempo al máximo. He terminado el curso de psicología equina al que me apunté y espero ser capaz de completar el próximo nivel (el intermedio).

Estoy leyendo un montón de libros que me temporalmente me transportan lejos de aquí. Acabo de terminar "The long walk" (El largo camino) cuyo autor, Slavomir Rawicz, escapó de un Gulag ruso. Es una historia, basada en hechos reales, ciertamente inspiradora. Ahora estoy leyendo "Even silence has an end" (No hay silencio que

no termine) de Ingrid Betancourt quien, como sabéis, fue secuestrada y privada de su libertad en la selva colombiana durante seis años y medio. Ambos libros presentan las cosas en perspectiva.

Lo que también me ayuda es salir a correr. Ojala lo hubiera empezado a hacer hace años (si solamente hubiera tenido el tiempo!)

Todos los animales que ayudo a cuidar están muy bien y nos hacen reír todos los días. Actualmente somos tres personas las que estamos a tiempo completo en el santuario y la nueva chica es realmente fabulosa. Ella es muy divertida y ha trabajado previamente con perros rescatados, así que es perfecta.

Solo uno de nuestros preciosos perros aun está vivo y me quedaría corta si dijese que este hecho ha

supuesto un durísimo golpe para mí. Algunas veces todavía pienso que ellos seguirán allí cuando me vaya. Es muy extraño. Teníamos cuatro perros cuando fuimos arrestados en mayo de 2007. Nunca podré agradecer lo suficiente a mi familia por haberlos cuidado y amado tanto. Agradezco también a todos los que habéis escrito. Se que entendéis cuán doloroso es.

Cuando eres una presa aprendes a bloquear muchos sentimientos. Sin embargo estos siguen allí y, cuando emergen, sientes que nunca dejarás de llorar.

A veces no escribo a nadie durante semanas, pero eso no significa que no valore enormemente vuestras cartas.

Muchas gracias chicos/as por todo. Sois los mejores. Os envío mucho y mucho amor, Heather XXX

## Mel Broughton's letter March 2011

Hace poco leí un libro llamado "Mentes animales: de la conciencia al conocimiento" de Donald R. Griffin. Fue profesor en Harvard y ahora ostenta el título de "Asociado del Museo de Zoología Comparativa" de Harvard. El libro ha sido aclamado como una "brillante síntesis de nuestro actual conocimiento sobre la vida mental de otras especies". Y así, mientras lo leía, mi evidencia crecía

sobre el conocimiento y la inteligencia de los animales; algunas cosas sobre las que ya estaba al tanto y otras sobre las que no. Sin embargo, mi creciente admiración fue de repente golpeada por la repulsión. El capítulo 8 se titulaba: "Indicios psicológicos del pensamiento". Eso me devolvió a la realidad de ser un activista por los derechos de los animales. Neuronas, sinapsis y glías, palabras que ya

había leído anteriormente para causar un sufrimiento indescriptible a animales como Félix. Según iba leyendo, toda esa teoría sobre la conciencia animal se iba convirtiendo en excusas para justificar una experimentación animal aún más invasiva. El uso de dichas pruebas para apoyar lo que ya sabemos sobre los animales es ya lo suficientemente preocupante, pero el subtexto de ese

pensamiento es realmente terrorífico.

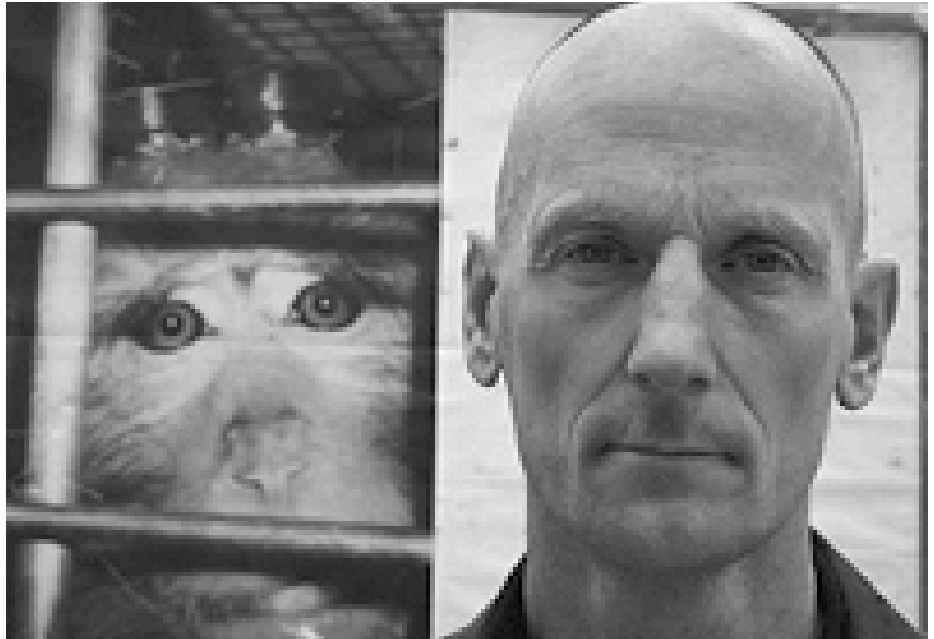
El subtexto está claro “no debería haber barreras en cuanto a lo que se les hace a los animales si es para ganar en conocimiento”. Esto puede sonarle familiar a cualquier persona que piense sobre lo que significan los derechos de los animales. En un momento en el que los activistas por los derechos animales han sufrido propaganda negativa por parte de los media y asaltos legales, necesitamos hacernos varias preguntas. ¿Qué hacemos para conseguir cambios que protejan a millones de animales de sufrir los peores aspectos del abuso y la explotación? El movimiento por los derechos de los animales ha sacado a la luz de manera razonable la crueldad y el abuso, y ha presionado a los explotadores para que dejasen de hacerlo. Muchas diversas y difusas campañas han peleado y en algunos casos han conseguido algún tipo de reforma. Sin embargo, deberíamos ser capaces de entender que este enfoque es autolimitador y demasiado vago como para afectar seriamente el estatus legal de los animales. Dicha posición no puede crear un impacto, a largo plazo, en las empresas que aún se benefician de la explotación y el abuso de animales.

Así que, ¿qué debemos hacer? Bien, para empezar debemos reconocer que algunas de las campañas que llevamos adelante son un callejón sin salida. Segundo, y más importante, debemos unir nuestras voces en algunos aspectos fundamentales. Aquellos que tienen más poder o capacidad de influencia en lo que a leyes que permiten que el abuso animal sea próspero se refiere son dejados fuera por nuestra incapacidad para presentar un caso coherente. Tenemos que recordarnos seriamente a nosotros mismos que este es un movimiento para acabar con el sufrimiento animal, y no un vehículo para ejercitar idiosincrasias personales. Sugiero que ha llegado el momento de que nuestras campañas se centren en el tema de los “derechos”. Esto puede significar

que tengamos que estudiar mejor donde pueden ser más efectivas las campañas, y quién merece que se le presione y quien no. Un punto fundamental para todo esto es conseguir cierto nivel de acuerdo sobre la dirección que ha de tomar el movimiento. Creo firmemente que el movimiento por los derechos de los animales debe, intelectual y

es un error. De igual manera, los activistas necesitan una protección legal adecuada para defenderse de manera más realista contra el acoso de motivación política.

En el libro “Trazando la línea: Ciencia y Derechos Animales”, el abogado estadounidense y defensor de los derechos de los animales, Steven M.



colectivamente redefinir su mensaje y sus metas. Los activistas han de evaluarse a sí mismos con las pruebas y los argumentos que apoyan los derechos de los animales, y mirar más firmemente a las instituciones y las personas que son más relevantes e influyentes en los cambios duraderos para los animales. El movimiento por los derechos de los animales ha tenido que enfrentarse a muchos obstáculos, pero ninguno tan importante como al que se enfrenta ahora.

Se ha dicho que el siglo 21 será el siglo de los animales. Yo personalmente creo que lo será. Y para que lo sea, necesitamos que los derechos de los animales en las órdenes del día de las instituciones. Debemos mostrar que el status legal de los animales hoy en día

Wise, observa:

“Los humanos pueden ser tiranos sobre el resto de seres sin problemas. Ser humanos es lo que les protege a nivel legal; si no lo eres, estás indefenso. Hasta que los animales no humanos no se conviertan en seres legales tal y como son los humanos permanecerán invisibles ante la ley civil. No contará nada”.

Puede sonar utópico, pero eso no impide que sea verdad. El siglo 21 debe, y puede ser el siglo de los animales. Ese objetivo es ahora nuestra responsabilidad. Cualquier cosa que hagamos ahora debe construir la mejor plataforma posible para que la siguiente generación de activistas consigan esta meta.

Mel.

## Carta de Steve Murphy Febrero 2011

Amigos,

Quiero empezar agradeciendo a todo

el mundo que ha escrito cartas y ha donado dinero. Realmente ayuda a que esta situación surrealista se haga

más llevadera. Sé que nunca hubiese llegado hasta aquí sin vuestro cariño y apoyo.



Llevo 17 meses en prisión y aún me quedan 29 o 30 más antes de que pueda irme a casa. La cárcel en la que estoy me permite ocasionalmente libertad para moverme, clases de formación vocacional, contacto a través de email y teléfono y las visitas de la gente cuando quieren verme. Es mucho más de lo que otros prisioneros tienen. Para muchos, la cárcel es una historia de terror que a todos nosotros se nos hace imposible de comprender. Para muchos, la cárcel significa estar encerrado en una diminuta celda las 24 horas del día y los 7 días de la semana, el único movimiento o ejercicio que harán será el resistirse a ser explotados, apuñalados e inyectados de nuevo. Para muchos, esta diminuta celda será la única realidad que vivirán y morirán sin haber visto nunca más un árbol, sin haber respirado aire fresco, o incluso sin haber sentido el suave tacto de alguien que les quiere y se preocupa por ellos. Yo me siento solo por la falta del cálido contacto humano pero me siento agradecido porque solo me quedan 29 meses cuando a otros les quedan años. Pero se que sobreviviré a este bache porque en el contexto general es necesario que la gente como tú y yo superemos estos

juicios. El planeta, los animales que nadan, vuelan, corren y reptan, la gente necesita que sobrevivamos a estas pasajeras torturas de nuestras almas. He perdido muchas cosas estando en prisión pero que es lo que realmente he perdido? Una pareja, unas cuantas pertenencias- pero si debido a la desgana por hacer ejercicio, no tuviese aire puro que respirar o agua limpia que beber estaría perdiendo mucho mas.

Me hace feliz saber que cada vez más gente está emprendiendo proyectos de jardinería urbana local. Realmente va a ser importante en los próximos años. No tengo duda de que habréis sido testigos, o incluso habréis vivido las recientes, casi catastróficas tormentas que han bañado gran parte de los Estados Unidos con capas de nieve y hielo, o habéis oído sobre las masivas inundaciones en Brasil y Australia desplazando a millones de personas, causando enormes destrozos y un desconocido caos y horror para todos los animales que no han sido capaces o lo suficientemente rápidos para escapar la ira de una madre enfurecida. Los eco-científicos están proclamando que la selva amazónica sucumbirá a la tendencia al calentamiento global

con el que el mundo está haciendo frente ahora también. Y sigo sin entenderlo cuando me vuelvo a preguntar, ¿Qué es lo que haría que dejaseis de conducir vuestros coches? ¿Qué es lo que realmente necesitáis saber para dejar de comer carne? ¿Realmente necesitáis ver el ultimo pez asfixiándose hasta morir e los océanos, mares y orillas por culpa de todos los vertidos contaminantes que se arrojan al agua todos los días? ¿Realmente necesitáis ver como el ultimo pez y abeja se caen del cielo porque su comida estaba impregnada de químicos tóxicos?

Un buen complemento para vuestro jardín urbano sería una bicicleta, preferiblemente una construida por vosotros, que ocupe el sitio de ese gran monstruo de metal. Monta en bici! Que le den a los coches! En realidad no los necesitas. ¿Qué es lo que hacías antes de tener uno, montabas en bici, verdad? Ninguna población o ciudad es tan grande como para necesitar ir soltando mierda por todos los lados conduciendo un coche.

Paz y Amor,  
Steve

# Carta de Sarah Whitehead Marzo 2011

¡Hola a todo el mundo!

Lo primero de todo, un millón de gracias a todos quienes me han enviado postales de cumpleaños y de Navidad. Realmente me conmovió y estoy sobrecogida por lo atentos y generosos que sois todos vosotros-muchísimas gracias.

Mientras escribo esto, la crisis en Oriente Medio está aumentando. Siento muchísima admiración por los manifestantes en países como Túnez, Egipto y Libia. Nunca piden ayuda, están totalmente comprometidos y centrados en su lucha e incluso preparados para morir en la lucha por una vida mejor. Tristemente, muchos de ellos están muriendo. Vi un video de un manifestante anti-Gadafi, un profesor en el frente. En el video le preguntaban si volvería a enseñar cuando la lucha hubiese terminado. Él sonrió y dijo: "oh! sí, si aún estoy vivo- y si ganamos". Que coraje y determinación tan asombrosos y que gran ejemplo para todo aquel que lucha por el cambio-nada importa menos la lucha. En las palabras de Albert Pikei: "Lo que hemos hecho sólo por nosotros, muere con nosotros. Lo que hemos hecho por otros y por el mundo permanece y es inmortal". Este debería ser el espíritu de todo activismo.

Nicci se va en 2 semanas y realmente le voy a echar de menos. Justo cuando se estaba acostumbrando al hecho de que todo el mundo en la cárcel miente y que nadie es lo que parece! Ayer me dijo que estaba mucho más contenta de dejarme ahora que hay 3 tipos de chocolate vegano en la tienda, ¿Qué quieres decir Nicci?! Nuestra comida de ahora es genial. Tenemos dos opciones veganas para cada comida y muchísima fruta. Creo que merece la pena mencionar que el gerente de catering es también hincha del Liverpool así que me espero lo mejor! En serio, no tengo ninguna queja al respecto. Hay millones de personas que están sufriendo y pasando hambre a los cuales les encantaría estar en mi cálida celda y tener tres comidas al día así que siempre recuerdo lo afortunada que soy.

Mientras este aquí, me gustaría recopilar historias de animales en un libro y venderlo para recaudar dinero y donarlo a varias organizaciones benéficas animalistas. Si alguien quiere contribuir con sus historias, por favor mandármelas y las incluiré. También podéis mandar fotos.

Hay 2 organizaciones benéficas en particular que me gustaría mencionar-'Nowzad Dogs' ([www.nowzad.com](http://www.nowzad.com)), que se dedican a rescatar perros y gatos en Afganistán e Iraq. Recientemente han ampliado su lucha ayudando a caballos y burros y piden voluntarios para hacer almohadillas para los ronzales que llevan estos pobres animales que tiene que soportar cargas. Los detalles están en su página web y parece muy simple (dice la

mujer que no tiene acceso a hilo y aguja). Por favor, ayuda si puedes.

La otra organización benéfica es Tower Hill Stables ([www.towerhillstables.com](http://www.towerhillstables.com)), dirigida por Fiona Oakes, quien no solo cuida a 400 animales sino que también organiza maratones para recaudar fondos para ayudar a asociaciones animalistas. El santuario animal esta en Essex y Fiona es vegana además de una activista



entregada.

Como siempre, infinitas gracias a mis queridos amigos que cuidan a mis animales. Aunque les esté echando de menos en todo momento, es genial saber lo mucho que están siendo cuidados y mimados. Gracias a todos los grupos de apoyo- VPSG (Vegan Prisoners Supporter Group/ Grupo de Apoyo a Presos Veganos), ARPS (Animal Rights Prisoner Support/ Apoyo a Presos Animalistas) y a ALFSG (Animal Liberation Front Supporters Group/ Grupo de Apoyo al Frente de Liberación Animal). Todos los voluntarios trabajan durísimo para facilitarnos nuestra estancia en prisión y estoy realmente agradecida. Gracias a todo aquel que me escribe, me visita y me escucha divagando al teléfono-estoy segura de que soy una carga para vosotros pero nunca jamás me lo habéis hecho sentir, lo que demuestra el encanto de personas que sois.

Terminare con esto último- todos los días cuando me levanto, lo primero que hago es poner el teletexto con la esperanza de ver 'Cierran los laboratorios de experimentación animal HLS (Huntingdon Life Sciences)'. Nunca jamás pierdo la esperanza y la fe en que ocurrirá. A todos los que sintáis lo mismo a cerca de los animales abusados, torturados y asesinados que no tienen ni voz ni poder- recordad, NO seremos silenciados. Cada uno de nosotros en conjunto podemos lograr que se produzca la liberación y un mundo decente. Sólo hay una opción y es la del triunfo.

Con mucho cariño como siempre,  
Sarah  
xxx